Mama

by Ryugan Mikazuki

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Family
Language: Spanish
Characters: Astrid
Status: In-Progress
Published: 2015-05-12 00:06:30
Updated: 2015-05-12 00:06:30
Packaged: 2016-04-27 07:24:37
Rating: T
Chapters: 1
Words: 1,720
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: La historia de una madre que aun de tener un pasado oscuro, pudo darle amor y cariÃ±o a Astrid. Advertencia tiene temas fuertes.

Mama

**Hola este fic lo hice por ser el dia de la madre, pero serÃ¡ atrasado por no subirlo en el 10 por salir y estar con mi mamo. Espero que les guste nwn.**

_**Disclaimer: **_Como entrenar a tu dragÃ³n no me pertenece, solo utilizo los personajes por pura diversiÃ³n x3.

**Mama**

**Pov. Astrid**

Cuando era apenas una bebe tÃº me rescataste del barco donde estaban mis padres antes que se hundiera en el fondo del mar. TÃº me dijiste en ese entonces que si no hubieras buscado hierbas medicinales en esa gran tormenta, yo hubiera muerto. Y desde entonces tu me cuidaste como si fuera tu hija, enseÃ±Ã¡ndome como derrotar a un dragÃ³n sin matarlo, ya que tu los querÃ-as mucho y me convenciste que no eran malos, al contrario, eran unas majestuosas criaturas que deberÃ-an ser protegidas por los Vikingos de otros pueblos que solo querÃ-an matarlos al considerarlos salvajes.

Al pasar los aÃ±os pude ver todas tus facetas, al momento eras como si yo fuera la adulta y tu la niÃ±a pequeÃ±a berrinchuda, caprichosa, bipolar y muchas veces muy terca, pero la mayor parte de tiempo eras alguien seria, valiente, perseverante y sobre todo amorosa, Muchas veces cuando era una niÃ±a, te dije que algÃºn dÃ-a quisiera ser alguien tan admirable como tu lo eras y en ese entonces pude ver por primera vez llorar feliz y abrazarme.

En un principio no entendÃ- por que llorabas, hasta que tuve quince aÃ±os y viste que era tiempo de saberlo, me contaste tu pasado. TÃº habÃ-as nacido en una aldea que te consideraba una vergÃ¼enza al ser el fruto prohibido del jefe del lugar y de su propia hermana menor, muchos creyeron que tu madre sedujo a su hermano al estar deprimido por el fallecimiento de su esposa, pero todo era una vil mentira, ya que en realidad ella fue violada un dÃ-a despuÃ©s del asesinato de su esposa. En pleno acto el le confeso que la habÃ-a matado para tener entre sus brazos a ella y convertirla en su nuevo juguete.

Transcurrieron los dÃ-as y supo que te estaba esperando e intento ocultarlo de su verdugo, pero como era de esperarse lo supo y desde entonces empezÃ³ a golpearla en su vientre para que no nacieras.

Fueron meses de sufrimiento y casi todo el tiempo la violaba de la manera mÃ¡s ruin que existe.

En el momento que naciste las mando al lugar mas alejado de la aldea considerÃ¡ndolas como una vergÃ¼enza.

Creciste con el odio del pueblo y de los golpes de los aldeanos con el consentimiento del jefe y de su consejero, quien al querer ser el gobernante, aconsejaba al lÃ-der de torturarlas sin ningÃºn remordimiento alguno, sin embargo, todo ese dolor era recompensado por el amor y cariÃ±o que te daba tu mama, pero todo terminarÃ-a muy mal.

Viste enfrente de tus ojos como el que odiabas tanto por ser tu padre y tu verdugo matar a Freya, tu mama, a sangre frÃ-a por protegerte. Perdiste la razÃ³n en ese momento, le quitaste el cuchillo con que le habÃ-a arrebatado la vida al Ãºnico ser que te dio todo el amor del mundo, te lanzaste encima del hombre y lo apuÃ±alaste tantas veces que te manchaste por completo tu cuerpo, aun que Ã©l ya no se movÃ-a, seguiste haciÃ©ndolo hasta que te cansaste, pero querÃ-as vengarte de toda la gente que las daÃ±aron.

Saliste de la casa e irte directo al pueblo, pero antes de llegar encontraste al consejero a quien le degollaste antes que gritara. Toda los pueblerinos gritaron de horror al verte cubierta de sangre. Por un momento recuperaste la razÃ³n e intentaste irse sin lastimar a nadie, sin embargo, recordaste que ellos te consideraban una basura y la gran deshonra del pueblo, por eso tenÃ-an que pagar, no pensaste en lo que hacÃ-as silo dejaste libre tu dolor, tu rabia y tu pesarâ€¦ sin importar que ellos suplicaran por sus a diestra y siniestra a todo adulto sin importar que fuera hombre o mujer, solo querÃ-as dejar de sufrir.

"Â¿Pero ellos tuvieron consideraciÃ³n hacia nosotras?"- preguntaste con lagrimas en tus ojos al recordar tu oscura infancia.

Sabia la respuesta y nunca te dije nada solo te abrace mientras tus lagrimas mojaban mi ropa y te desahogabas. Pasaron los minutos y al tranquilizarte, me seguiste contando.

EmpezÃ³ a llover cuando todo tÃ©rmino y ver que lo que habÃ-as hecho, lloraste, por que al fin pudiste castigarlos, pero una parte te sentiste culpable por pensar que asesinaste a todos los niÃ±os de la aldea. Escuchaste un ruido en una casa, abriste la puerta y

encontraste a los infantes-algunos con bebe en brazos- muy asustados, intentaste convÃ©rselos de irse de ese lugar con ella, aunque al principio no funciono, pero al mencionar que quemarÃ-as todo el lugar, cambiaron de opiniÃ³n.

Con la ayuda de todos crearon un barco, mal hecho, pero era muy resistente y espacioso.

Lo llenaron de provisiones que tenÃ-a la aldea, vÃ-veres, animales, vegetales, etc. Revisando que nada faltaba y que incineraste el cuerpo Freya en lo que alguna vez fue tu casa. Se fueron de ahÃ- sin mirar atrÃ¡s. Poco a poco, todos los niÃ±os te empezaron a quererte y algunos vieron su error y te pidieron disculpas por haberte lastimado o lanzado piedras, sus padres le dijeron que debÃ-an de hacerlo ya que te consideraban un monstruo. Los perdonaste de todo corazÃ³n

y que ahora adelante los cuidarÃ-a como si fueran todos una familia.

Llegaron en cinco dÃ-as a la isla que estamos ahora y fueron aceptados por los habitantes de Freya, ninguno les conto la verdad de su antiguo hogar, todos prometieron guardar el secreto, por que no querÃ-an perjudicarte. Cada uno se quedo en una familia diferente, pero sin romper ese lazo que formaron. Te quedaste al cuidado de un hombre un poco mayor de nombre OberÃ³n. El te enseÃ±o todo lo que tÃº me has enseÃ±ado. Y gracias a el obtuviste a tu dragÃ³n Thor, padre de Tormenta y mi dragÃ³n.

Pasaron los dÃ-as que se convirtieron en semanas, en meses y en aÃ±os. Eras una excelente vikinga en el combate, en armas y una gran compaÃ±era.

Teniendo veinte aÃ±os te presente a mi novio Hipo quien tenia a un Furia nocturna llamado Chimuelo, ahora sabias el por que me quedaba dÃ-as en Berk, esa sonrisa que tenia al pensar en el, se que al sonreÃ-r era a ti, a Tormenta o algÃºn combate que ganaba, pero enamorada era muy raro en mi y el por que no te decÃ-a la razÃ³n de mis escapes para reunirme con Hipo.

Al principio no lo aceptaste, primero tenias que ponerlo a prueba para ver si era digno en ser mi novio y futuro esposo. Recuerdo los dÃ-as que casi lo matabas y reÃ-as malignamente que casi lograbas tu objetivo. Solo querÃ-as al hombre que cuidarÃ-a y protegiera a su bebe.

Pero al ver que Hipo nunca se rindiÃ³ y pasaba todos los obstÃ¡culos. Lo aceptaste definitivamente y me entregaste cuando me case con el cuando tenÃ-a veintisÃ©is aÃ±os. Derramaste algunas lÃ¡grimas, cuando me tuve que irme de la isla para regresar con Hipo a Berk. Me abrasarte y me hiciste prometer que te visitarÃ-a dos veces al mes.

**Fin Pov. Astrid**

En una colina estaba una mujer de cuarenta aÃ±os, con una niÃ±a de doce de piel blanca, cabello cafÃ© y ojos azules, frente al mar con un raÃ±o de flores.

-Venme aquÃ- madre, estamos en el mismo lugar que sonreÃ-ste y me dijiste lo orgullosa que estabas de que fuera tu hija, antes que tu

murieras junto con Thor. Me cuidaste, educaste, defendiste pero sobre todo me amaste,- dijo Astrid limpiÃ¡ndose las lagrimas que salÃ-an-pero se que estas protegiÃ©ndonos a nosotros y se que no estas sola, siento otra presencia ayudÃ¡ndote a cuidarnos.

DetrÃ¡s de ellas, aterrizaron dos dragones y un hombre bajo de uno de ellos y se acerco a las dos mujeres.

-Amor debemos irnos, se que cada aÃ±o debemos estar aquÃ-, pero no debes llorar sino sonreÃ-r y recordar los momentos felices que vivieron aquÃ-. AdemÃ¡s los aldeanos se pondrÃ¡n triste al perder a una hermana si te ven- le dijo Hipo a su rubia besÃ¡ndola con dulzura.

-Â¿Mami podemos bajar al pueblo?-pregunto un niÃ±o de cabellos rubios y ojos verdes.

-Por supuesto OberÃ³n, Hipo adelÃ¡ntate. Quiero decir algunas cosas, no tardaremos-

Estando solas y con Tormenta al lado de Astrid, la niÃ±a arrojo el ramo al mar, viendo que se iba lentamente, desapareciendo por completo de la vista.

-Abuelita y Thor deben estar felices por todo lo que haz hecho mama-comento la ojiazul mirando a su progenitora-aunque seas gruÃ±ona-

-AsÃ- que soy gruÃ±ona Â¿eh?

Astrid le empezÃ³ hacer cosquillas sin darle tregua, aun cuando su hija se quedaba sin aire por reÃ-rse demasiado. Paro en seco y la mira con una gran ternura mientras acariciaba su mejilla.

-TÃº y Oberon se parecen mucho a ella, por esa razÃ³n te puse el nombre de Titania como tu querida abuela.

Al subirse en Tormenta e irse para alcanzar a su amada familia, no vieron que en la colina estaban dos mujeres de piel morena, cabello corto grisÃ¡ceo y ojos morados mirando con orgullo a la vikinga.

-Mi nieta si se parece mucho a ti-comento la mujer mayor riÃ©ndose levemente.

-Y dice que no mama-sonriendo-sabe todo mi pasado, lo que hice, me quiso mucho y pensÃ© en algÃºn momento me dejarÃ-a por eso.

-No digas eso Titania-regaÃ±o Freya-cualquier persona con un oscuro pasado y errores que cometieron merecen una segunda oportunidad y todo ser humano merece ser feliz. Si yo estuviera en tu lugar lo hubiera hecho al verte morir hija.

-Tienes razÃ³n mama ya no pensare en eso jamas-.

Un gran dragÃ³n lamio la mejilla de Titania, apoyando a Freya.

-Tu tambiÃ©n Thor-acariciando su cabeza-ahora debemos partir mama, ya es tiempo de descansar en paz. Ahora se con seguridad que Astrid serÃ¡ una gran madre. AlgÃºn dÃ-a nos volveremos a ver hija mÃ-a. Te amo Astrid y estoy orgullosa de haber sido tÃº mama-antes de

desvanecer.

Los tres desaparecieron, dejando en su lugar una gran brisa que elevo algunos pÃ©talos de flores alzÃ¡ndose al cielo.

**Fin**

**Â¿Les gusto? Si es asÃ- me alegro mucho n3n. Dedicado a todas las mamas fuertes y perseverantes por sus hijos.**

End
file.